

# El castillo de Jaén a través de la fotografía e imágenes

Bernardo Jurado Gómez  
Asociación Española de Amigos de los Castillos  
Correo-e: presidente@castillosjaen.com

## 1. Introducción

Desde hace bastante tiempo colecciono postales, fotografías, grabados, dibujos, acuarelas, etc. de la provincia de Jaén y, en especial, del castillo de Jaén capital, es decir, de las diversas fortificaciones del cerro de Santa Catalina. Esta circunstancia es la que me ha llevado a realizar este pequeño trabajo que tiene como objetivo comparar mediante imágenes el estado de conservación del conjunto antes y después de la edificación del actual Parador Nacional de Turismo.

Estas imágenes permiten apreciar el estado en el que se encontraba el cerro de Santa Catalina, con restos de la antigua alcazaba árabe y el castillo cristiano que se construyó después de la conquista de la ciudad en 1246, incluyendo las modificaciones que hicieron los franceses durante la Guerra de la Independencia antes de la construcción del Parador Nacional de Turismo en 1965. Esta obra transformó tremendamente la fisonomía de los restos de los tres castillos que conformaban hasta entonces la cresta del cerro, es decir, el Alcázar Viejo, el Alcázar Nuevo y el castillo de Abrehuí.

De esta manera, los lectores podrán conocer y visualizar importantes estructuras y edificaciones ya desaparecidas, incluyendo restos de la alcazaba original de época andalusí construida y acrecentada durante siglos por los árabes desde el siglo VIII hasta la conquista por los castellanos a mediados del siglo XIII.

Para estas comparaciones, he contado con diverso material gráfico de diverso tipo como postales, fotografías, grabados, acuarelas y fotografías estereoscópicas. En total, han sido 40 imágenes anteriores y posteriores a la construcción del citado parador de turismo.

## 2. Antecedentes históricos y estructuras arquitectónicas (siglos VIII-XV)<sup>1</sup>



Fotografía del lado sur del cerro de Santa Catalina, desde la Senda de los Huertos, con el acueducto en primer plano.

El cerro de Santa Catalina de Jaén, con sus 815 metros de altitud sobre el nivel del mar, desde la Antigüedad ha constituido un extraordinario punto estratégico, habiendo sido habitado desde la Edad del Bronce, si bien las primeras estructuras de fortificación se levantan en la época ibérica, concretamente un *oppidum*, en la ladera norte del cerro.

Pero será en época islámica cuando se construya una fortaleza tras la invasión árabe, es de-

cir, a partir del siglo VIII, alcanzando su máxima extensión en los siglos IX y X. Este amplio conjunto se estructuraba en dos zonas muy diferenciadas: la cumbre, en la que se levantó un alcázar, cuyas murallas se adaptaban a la roca del cerro, y la vertiente norte, en donde se construyó un recinto amurallado que se unía a la *madīna* y a su vez, se aislaba de ella, controlando el camino serpenteante que une la ciudad con la fortaleza superior.



Postal de "El Parque" y el lado norte del cerro al fondo. La toma debe de ser de los años 40.

<sup>1</sup> Para el desarrollo de este apartado y este artículo en general se han consultado diversos estudios, especialmente, entre otros, los extraordinarios trabajos de Juan Eslava Galán (*Los castillos de Jaén*. Armilla (Granada): Osuna, 1999; Jaén: Universidad de Jaén, 1999) y de Juan Carlos Castillo Armenteros ("Las fortificaciones del cerro de Santa Catalina (Jaén)", en *El zoco. Vida económica y artes tradicionales en al-Andalus y Marruecos*. Catálogo de la exposición realizada en Jaén, 1995. Granada: Sierra Nevada '95, El Legado Andalusi; Barcelona: Lungweg, 1995, páginas 77-85). Quiero expresar mi agradecimiento a los autores del libro *Jaén en Blanco y Negro. Introducción para una historia de la fotografía en Jaén (1860-1975)*, José López Murillo, Isidoro Lara Martín-Portugués y Manuel López Pérez. Todas las imágenes incluidas en este artículo proceden de mi colección privada si no se indica otra cosa.



Fotografía del Servicio Oficial del Ministerio de Información y Turismo, en la que se aprecia perfectamente el "Castillo de Abrehuí" y la puerta de acceso a la fortaleza al "Alcázar Viejo" desde el Abrehuí.

Durante los siglos XI, XII y XIII, todo el sistema defensivo evolucionará hacia una gran fortaleza, con una alcazaba con capacidad para albergar un gran número de personas, estructurada en dos partes claramente diferenciadas. En el extremo oeste se edifica un nuevo recinto, que se conoce como castillo de Abrehuí. En mi opinión, el Abrehuí es una barbacana, de extraordinarias dimensiones, que se construye para defender las dos puertas de acceso a la alcazaba que atravesaban el Abrehuí y, en cierta medida, controlaba la poterna o portillo que se abría en el lado sur de las murallas (que no se debe confundir con la poterna del actual castillo de Santa Catalina).

Fernando III conquistó Jaén, cuya denominación en la forma original árabe con la que la denominaron los musulmanes es *Yâyyân*, en 1246 y a partir de este momento, los cristianos llevarán a cabo una gran cantidad de transformaciones de las que resaltamos la construcción de la torre del homenaje, realizada con mampostería irregular y sillarejo en las esquinas.

Otra importante modificación es la construcción del llamado Alcázar Nuevo, cuyo objetivo era reforzar la defensa del cerro. Ocupa el promontorio rocoso más elevado y su perímetro externo está delimitado por seis torres y los lienzos de muralla. Junto a la puerta principal de acceso a este castillo de Santa Catalina, como lo conocemos hoy, se encuentra la torre de las Damas o Portera que controlaría esta puerta. Siguiendo el lienzo norte, nos encontramos con dos torres alba-



Vista general del lado sur, en la que se aprecia el "Alcázar Nuevo" y parte del "Alcázar Viejo".

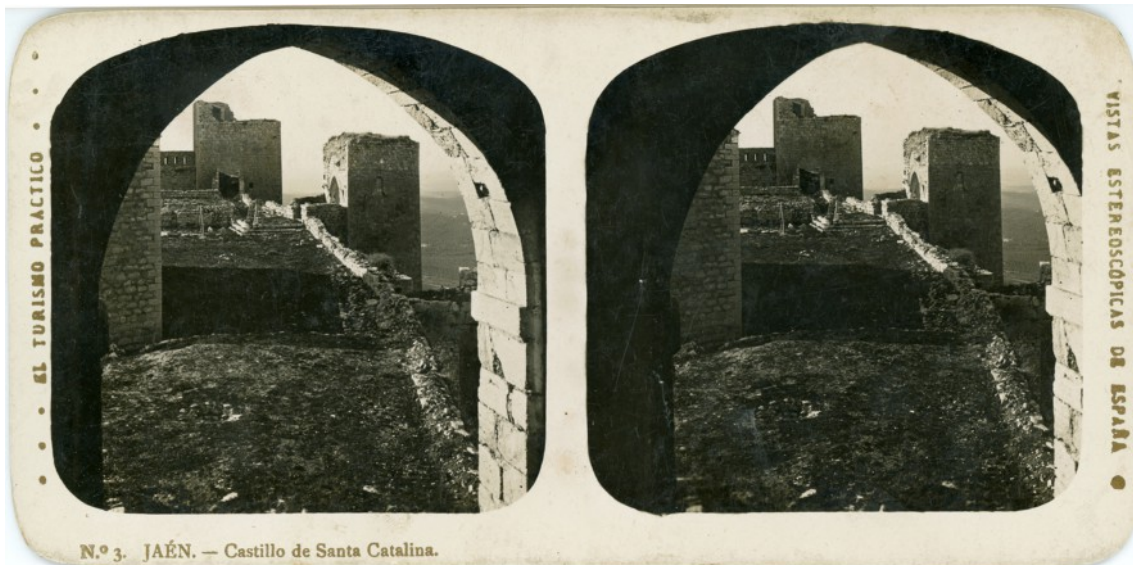




JAÉN — Castillo de Santa Catalina  
Un pasadizo

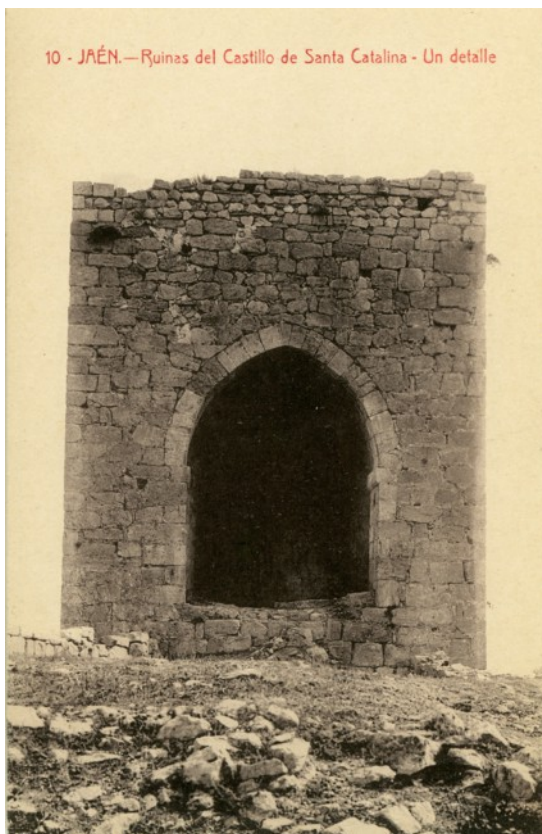
rranas; la primera es la capilla de Santa Catalina y la segunda, con una desafortunada restauración, alberga una sala del centro de interpretación. A continuación encontramos la torre de la Vela o de la Guardia, de planta pentagonal y cerrada con una bóveda de cañón apuntada de ladrillo. Un adarve de las murallas nos conduce a la torre de las Troneras, de planta cuadrada, que alberga las troneras o aliviaderos para la evacuación de basuras y desperdicios que producía la población pero que al mismo tiempo fue utilizada como letrina y aseo. Junto a ella se localiza una poterna. Una muralla de la vertiente sur se une a la torre del homenaje. En la parte interior quedan los dos patios de armas actuales, que albergan varios aljibes, dependencias subterráneas, un molino y una serie de habitaciones adosadas.

Postal con las torres albaranas, con las transformaciones de la época napoleónica.



Fotografía estereoscópica desde la torre de la Vela, con una torre albarana y la torre de las Damas al fondo.





Postal antigua, en la que vemos la torre de la Vela desde el patio de armas.



Postal de la torre del homenaje, desde el "Alcázar Viejo", en la que podemos apreciar las troneras para la artillería, en la parte superior de la torre.

### 3. Época contemporánea: las modificaciones napoleónicas

A principios del siglo XIX, con la ocupación de la ciudad por las tropas francesas, se hicieron las reformas de mayor envergadura, tanto en el Alcázar Viejo como en el Nuevo.



Fotografía de 1918 (del libro *“Jaén en Blanco y Negro”*), tomada desde la torre del homenaje, en la que se aprecian muy bien las construcciones de los cuarteles que levantaron los franceses.



Fotografía de los años 50 del siglo XX (publicada en el libro “Jaén en Blanco y Negro”), de la parte exterior del "Alcázar Nuevo", en la que a la derecha podemos apreciar lo que, en mi opinión, es el portillo de la vieja alcazaba.

En el primero se construyeron edificios de dos y tres pisos que se utilizaron como cuarteles y caballerizas, se levantó un cementerio así como muros y arcos que establecían distintos espacios para compartimentar algunas zonas de la antigua alcazaba.



18. JAÉN.-Castillo de Santa Catalina.

Cuarteles y caballerizas que los franceses levantaron en la antigua alcazaba.





Fotografía muy interesante en la se ve la mayor parte de la alcazaba, y en la que podemos apreciar tres puertas: a la derecha, el acceso desde la *madīna*; en el centro, la puerta desde el Abrehuí; y a la izquierda, el portillo de la alcazaba.



Postal en la que se aprecia el hospital que construyeron los franceses, de dos pisos, y que en 1951 todavía estaba en pie. Deduzco la fecha de 1951 porque es el año en el que se levantó la cruz de hormigón.



Interesante fotografía de 1915 (publicada en el libro *“Jaén en Blanco y Negro”*), en la que a la izquierda podemos ver la residencia del gobernador francés y apreciar cómo la torre del homenaje, hacia el interior, no está realzada con troneras para la artillería.

Las mayores transformaciones las llevaron a cabo los franceses en lo que hoy conocemos como el castillo de Santa Catalina (Alcázar Nuevo), dividiendo el patio de armas, fundamentalmente, en dos áreas; construyeron varios polvorines, unas caballerizas, un hospital de planta rectangular realizado en mampostería con dos pisos, ocho ventanas y dos puertas. En el patio inferior se levantó la residencia del gobernador y un área de oficinas. Murrallas y torres se adaptaron a las necesidades de la artillería de pólvora, con la construcción de troneras.

#### 4. El siglo XX y la destrucción de la alcazaba andalusí

A principios del siglo XX, se mantienen en pie la mayoría de las transformaciones que hicieron las tropas napoleónicas, como podemos comprobar en las fotografías y postales que se conservan de fechas comprendidas entre 1905 y 1960, aproximadamente.



Postal de 1960, aproximadamente, en la que ya se aprecian algunas restauraciones, pero conservándose algunos edificios de la Guerra de la Independencia.



A partir de 1960, se van a producir las transformaciones más nefastas en el conjunto de fortificaciones del cerro de Santa Catalina causadas por la construcción del Parador Nacional de Turismo. Como he comentado en repetidas ocasiones, tenemos en Jaén un magnífico parador de turismo, a costa de una impresionante alcazaba islámica.

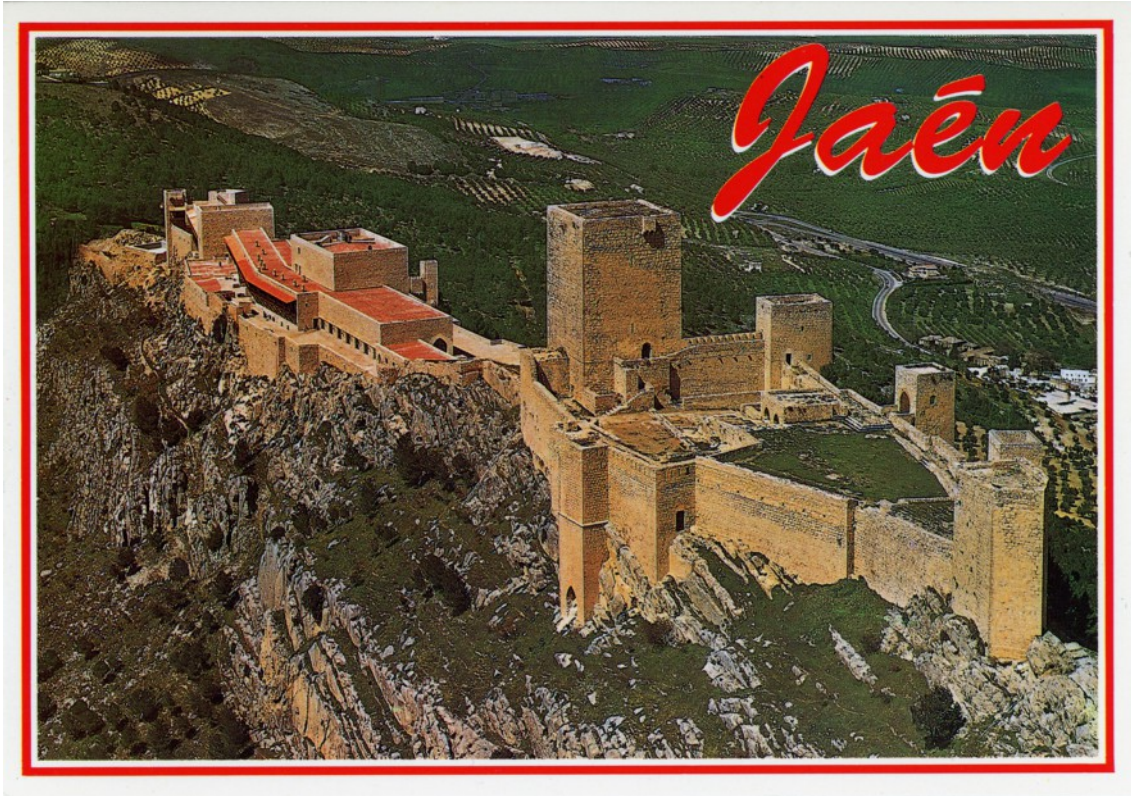


Vista general de la fortaleza, con el recién construido (hacia 1965) Parador Nacional de Turismo.

Para terminar este apartado, me gustaría transcribir literalmente lo que indica Juan Carlos Castillo Armenteros al respecto de la construcción de este alojamiento hotelero<sup>2</sup>:

“Las obras de este edificio arrasaron gran cantidad de estructuras y niveles arqueológicos, a la vez que ocultaron otras tras forros de mampostería. Finalmente en los años 70 se realizan diversas obras de restauración en las torres, lienzos de muralla, y en la pavimentación de la mayor parte del recinto amurallado, procesos que han configurado una imagen muy alterada de la fortaleza medieval”.

<sup>2</sup> “Las fortificaciones del cerro de Santa Catalina (Jaén)”, 85.



Vista aérea de casi todo el cerro de Santa Catalina, en la que distinguimos dos espacios, claramente diferenciados: en primer plano, el Castillo de Santa Catalina, y, al fondo, la desproporcionada obra del parador de turismo.

